



www.laestrategiadeJesus.com

12 Fundamentos Apostólicos

DOCE LECCIONES DE CONSOLIDACION
para *Grupos de Amistad*

Por *Ismael Marín del Campo*
y *Jacob Rodríguez*



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN CRISTIANA

ASAMBLEA APOSTÓLICA *de la fe en Cristo Jesús*



© 2008 por Apostolic Assembly of the Faith in Christ Jesus
10807 Laurel Street
Rancho Cucamonga, CA 91730

www.apostolicassembly.org

Publicado por la Secretaría de Educación Cristiana,
Rancho Cucamonga, CA

Editor:

Obispo Ismael Martín del Campo

Diseño de portada e interiores:

Eliseo Martín del Campo

Traducción:

GS Translations

Comite Estrategia de Jesús:

Obispo Ismael Martín del Campo

Obispo David Tobar

Pastor Joe Aguilar

Pastor Elías Paez

Pastor Rogelio Razo

Impreso en los Estados Unidos de América



Presentación



Con mucha alegría presentamos a todos los pastores en los Estados Unidos de América y en todas las naciones donde predica nuestra Asamblea Apostólica, el segundo manual de consolidación para nuestros Grupos de Amistad, que hemos titulado **“12 Fundamentos Apostólicos”**.

Nuestro deseo es conectar a los nuevos creyentes que el Señor vaya añadiendo a nuestras congregaciones en nuestras células, con la Doctrina Apostólica. Para ello, hemos desarrollado estas lecciones, basadas en 12 de nuestros principios doctrinales.

Estas lecciones son muy importantes, porque la clave de todo el programa de la Estrategia de Jesús, es la consolidación.

Nuestra Asamblea Apostólica desde el principio ha tenido mucho éxito en llevar a miles de personas, cada año, a las aguas del bautismo en el nombre de Jesucristo.

Pero nuestro punto débil (como el de casi todas las denominaciones cristianas), ha sido el consolidar. Nuestro reto es aprender a retener a todos los bautizados, el saber discipularlos y luego enviarlos a ser pescadores también.

Mis oraciones son porque este manual sea de mucha utilidad en la tarea de retener a los nuevos creyentes. Como Jesús decimos **“¡que no se pierda ninguno!”**

Obispo Ismael Martín del Campo,
Presidente, Comité Estrategia de Jesús.

Índice

- 5** *El fundamento de la Iglesia tu Familia Espiritual*
- 11** *El fundamento de El Único Dios: Tu Amigo*
- 17** *El fundamento de Jesucristo: Dios Hecho Hombre*
- 23** *El fundamento de El Espíritu Santo: Dios viviendo en ti*
- 29** *El fundamento de El Bautismo en Agua*
- 35** *El fundamento de La Cena del Señor: El alimento del maestro*
- 41** *El fundamento de La Resurrección de Jesús: Nuestra garantía*
- 47** *El fundamento de La Resurrección de los Justos: Nuestra garantía*
- 53** *El fundamento de el Rapto de la Iglesia: El Viaje a Casa*
- 59** *El fundamento de La Sanidad Divina: Jesús Sana Hoy*
- 65** *El fundamento de La Santidad: Vivir Agradando a Dios*
- 71** *El fundamento de el Matrimonio: Serán una Sola Carne*

El fundamento de

La Iglesia

TU FAMILIA ESPIRITUAL



Rompe Hielo:

¿Qué es lo primero que se te viene a la mente cuando piensas en una “iglesia”?

Versículo Clave: 2 Corintios 6:18 (NVI)

Introducción:

Cuando naciste de nuevo (bautizado en el nombre de Jesús y lleno con el Espíritu Santo) viniste a formar parte de la familia de Dios—mejor conocida como “la iglesia”. Tristemente, con mucha frecuencia, tenemos una idea equivocada de la iglesia y la vemos como algo que no es. Algunos piensan que es una institución religiosa, un club social, un negocio, o simplemente un edificio. Antes de estudiar los beneficios de pertenecer a la familia de Dios, vamos a disipar algunas ideas erróneas sobre la iglesia.

• **La iglesia es una institución religiosa** – si buscas la palabra “Cristianismo” en el diccionario, este la define como una religión. Por otro lado, Jesucristo nunca tuvo la intención de ini-

ciar una religión, sino una familia de seguidores. Romanos 8:16 dice: *“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios”*.

- **La iglesia es un edificio** – aunque con frecuencia pensamos que la iglesia es un edificio, en realidad no lo es. De hecho, la palabra “iglesia” viene del término griego “Ecclesia” el cual significa “una asamblea,” o “escogidos.” La iglesia es un conjunto de personas.

- **Asistir a los cultos te convierte en un miembro** – hay una gran diferencia entre asistir a los cultos y pertenecer a la familia de la iglesia. Puedes asistir a un culto de vez en cuando o semanalmente y nunca formar parte de la familia de Dios. La iglesia no es un lugar al cual hay que asistir, sino una familia a la cual debes pertenecer.

Hay dos relaciones que cambian cuando nos hacemos seguidores de Cristo: **(1) Dios se convierte en nuestro Padre.** **(2) Otros creyentes se convierten en nuestros hermanos y hermanas:** tu árbol genealógico espiritual.

Un árbol genealógico es una gráfica en forma de árbol que muestra como se relacionan los miembros de una familia. En lo que resta de la lección, vamos a analizar tu árbol genealógico espiritual y como nutrir estas relaciones tan vitales.



Nutriendo mi Árbol Genealógico Espiritual:

1. Dios es tu Padre

a) **Trátalo como a un Papá.** El apóstol Pablo dijo en

Romanos 8:15: "Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: '¡Abba! ¡Padre!'" La palabra **"Abba"** es una expresión en arameo que quiere decir **"papito, o querido papá"**.

Aunque la expresión "padre" es un término frecuente para referirse a Dios, también tiene un tomo formal. Si tienes una relación cercana con tu padre, lo mas seguro es que no le digas "padre"—sino "papá". Dios desea tener una relación así contigo. El quiere ser tu papá, alguien a quien puedas acercarte con confianza y conocer de forma muy íntima. Habla con El abiertamente. Baja tu guardia y sé tu mismo.



b) **Confía en El como un Niño.** Jesús dijo, *"Les aseguro que a menos que ustedes cambien y se vuelvan como niños, no entrarán en el reino de los cielos"* (Mateo 18:3). Para que Dios sea nuestro padre—nuestro papá, debemos convertirnos en sus hijos. Un hijo no se preocupa por sus necesidades ni por el mañana. Ese es el tipo de actitud que le agrada a Dios. En realidad, Dios se glorifica cuando confiamos en El y cuando aprendemos

a depender de su bondad. Dios disfruta cuando nos refugiamos en sus brazos y nos olvidamos de nuestras preocupaciones. No perdamos nuestra esencia infantil, nuestra fe pura y sencilla en Jesús. Preservemos nuestro sentido de recogimiento en la gracia y misericordia de Dios.

2. Los Demás Creyentes son tus Hermanos



a) Muestra Amor. Al igual que en toda familia, debes amar a tus hermanos y hermanas en la fe. Esto es incluso un mandamiento, no una sugerencia. Jesús dijo: *“Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros”*

(Juan 13:34-35). El amor no es solo una emoción; es una actitud—una conducta. Demostramos amor por los demás al ser amables, compasivos, atentos, perdonadores y pacientes. Todos necesitamos el apoyo y ánimo de los demás para vencer las dificultades de la vida y alcanzar nuestro máximo potencial.

b) Muestra Respeto. El apóstol Pablo dijo: *“No reprendas con dureza al anciano, sino aconséjalo como si fuera tu padre. Trata a los jóvenes como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jóvenes, como a hermanas, con toda pureza”* (1 Timoteo 5:1-2). Como cualquier familia, la iglesia esta compuesta de personas de diferentes edades, habilidades y características. Te-

nemos la responsabilidad de respetar esas diferencias y aprender a crecer juntos. Mostramos respeto cuando seguimos el consejo de Jesús: *“Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. De hecho, esto es la ley y los profetas”* (Mateo 7:12). Esto se conoce como la regla de oro. En resumen, trata a los demás de la misma manera como quieres ser tratado.

Reflexiones Finales:

Sea en un grupo de amistad en los hogares o en un culto, tu familia espiritual te provee el apoyo esencial que necesitas. Cuando nos reunimos, interactuamos, nos animamos y fortalecemos nuestra fe. *Hebreos 10:25 dice: “No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros...”* Así como un padre disfruta ver que sus hijos se lleven bien, Dios disfruta ver a su familia mostrar amor y respeto unos a otros. Quizá hoy puedas evaluar el lugar donde te encuentras en la familia de Dios y como puedes desarrollar relaciones más fuertes.

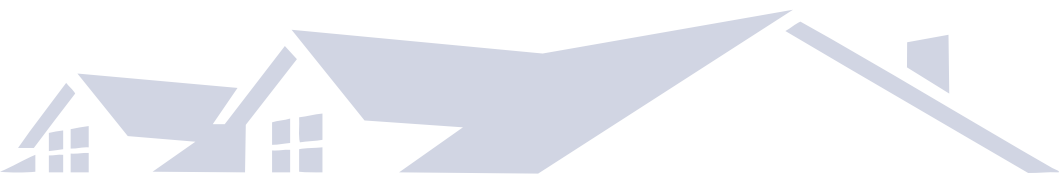


Pasos de Crecimiento:

a) De las tres ideas erróneas acerca de la iglesia, ¿cuál crees que es la más común, y más difícil de disipar?

b) ¿Por qué crees que confiar en Dios como un niño es a veces difícil? Y, ¿qué puedes hacer para confiar más en Él?

c) Al hablar de mostrar amor y respeto hacia tus hermanos en la fe, ¿en cuál podemos mejorar y por qué?



El fundamento de

El Único Dios:



TU AMIGO

Rompe Hielo:

¿Como describirías a un verdadero amigo?

Versículo Clave: Juan 15:15 (NVI)

Introducción:

Hay un creciente consenso hoy en día que dice que Dios creó al hombre porque se sentía solo y necesitaba un amigo. Aunque el concepto parece inofensivo, es un gran error. La verdad es que Dios era **Dios** mucho antes de que creara al hombre. El es auto suficiente y esta completamente seguro de si mismo. Dios nunca ha carecido de nada ni ha necesitado nada—así como tampoco ha experimentado la soledad.

Ninguna de estas verdades le resta valor a tu persona ante los ojos de Dios. Considera estos datos: hay una gran diferencia entre lo que **necesitas** y lo que **quieres**. La verdad es que Dios **quiso** que existieras. El no necesitaba crearte pero **decidió** hacerlo por voluntad propia. Apocalipsis 4:11 dice:



“...porque tú creaste todas las cosas; por tu voluntad existen y fueron creadas.”

Dios nos formó para tener una amistad íntima con El. Veamos el tipo de amistad que Dios desea, y algunos consejos para preservarla.

Dios Desea una Amistad que sea:

1. Pura

El apóstol Pablo dijo: ***“Me temo que...los pensamientos de ustedes sean desviados de un compromiso puro y sincero con Cristo”*** (2 Corintios 11:3). Conforme pasa el tiempo, todos adquirimos ideas, experiencias, conocimientos, emociones y hábitos. Imagina que todos esos son filtros. Los filtros se usan para detener impurezas o materias sólidas. Un ejemplo son los filtros de café. Hablando espiritualmente, los filtros pueden ser perjudiciales y diluir nuestra relación con Dios. Tal vez no hayamos cometido grandes pecados, pero en el proceso de la vida, nuestro afecto por Jesús, se puede ir desvaneciendo. Los filtros de la vida pueden causar frustración, cargas excesivas y tensión. Si nos descuidamos, incluso nos podemos hacer como la iglesia de Efeso, cuyas buenas obras extinguieron su pasión—haciendo que dejaran su “primer amor”. (Ref. Apocalipsis 2:2-4) Jesús dijo: ***“Les aseguro que a menos que ustedes cambien y se vuelvan como niños, no entrarán en el reino de los cielos”*** (Mateo 18:3). En otras palabras, nunca dejes de interesarte por la gracia y gloria de Dios.

2. Personal


Siempre que alguien dice: **“Aquí entre nos”**, lo que te van a decir es personal y confidencial. Puede ser riesgoso y hasta impulsivo, pero **honesto** al final de cuentas. El sistema de relaciones con Dios en el Antiguo Testamento esta lleno de condiciones, burocracia y separación—siendo el más notable el velo del templo. Este indicaba división en lugar de intimidad con Dios. No obstante, cuando Jesús murió en la cruz, el velo del templo fue roto de arriba abajo. Esa era la voz de Dios diciendo: “Quiero que nuestra relación vuelva a ser personal sin ningún ritual ni ceremonias.” Nada le agrada tanto a Dios como cuando tenemos una relación íntima y genuina con El. David dijo: **“Exáminame, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos”** (Salmos 139:23). Deja que Dios entre tras bastidores de tu corazón y permite que examine tus más profundos secretos.

3. Lo Primero

La vida esta llena de distracciones. Las exigencias del trabajo y las obligaciones del hogar constantemente luchan por robarnos la atención. Cuando menos te das cuenta, te encuentras muy ocupado y preguntándote si tendrás tiempo para Dios. Jesús dijo: **“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.”** (Mateo 6:33).



Cuando escuchamos este versículo, generalmente pensamos en lo siguiente:

- 
1. Dios
 2. Una pareja (Matrimonio)
 3. Hijos
 4. Un ministerio/la iglesia
 5. Una carrera

La verdad es que esta lista puede estar afectando tus relaciones, lo cual no era el plan de Dios. Este estilo de vida puede causar tensión, descontento y culpa. La intención de Jesús no era que tuvieras que preferir una actividad de la iglesia antes que tu aniversario o el cumpleaños de tu hijo. Eso significaría que El quiere **reemplazar** esa relación con El mismo. Esta mentalidad daría lugar a una competencia en la cual tus seres queridos tendrían que contender por tu tiempo y atención. Mejor, en todo lo que hagas, honra a Dios y busca su protección. De esta manera, si pones tu relación con Dios en primer lugar, tus relaciones con los demás serán bendecidas. Tu lista debe verse de esta manera:



1. Dios – Cónyuge (Matrimonio)
2. Dios – Hijos
3. Dios – Ministerio/iglesia
4. Dios – Carrera

Reflexiones finales:

Desde los tiempos de Adán y Eva, Dios ha deseado tener una relación de amor puro. Sin embargo, después de su pecado, esa amistad pura llegó a su fin y debido a que el hombre no podía obtener redención, Dios vino a nosotros por medio de Jesucristo y pagó por nuestros pecados en la cruz. ¡El Señor nos redimió! 2 Corintios 5:18 dice: ***“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación...”*** Nuestra relación con Dios es posible solo por su gracia. Sin embargo, ahora te toca a ti aceptar su invitación para entablar una amistad con El.

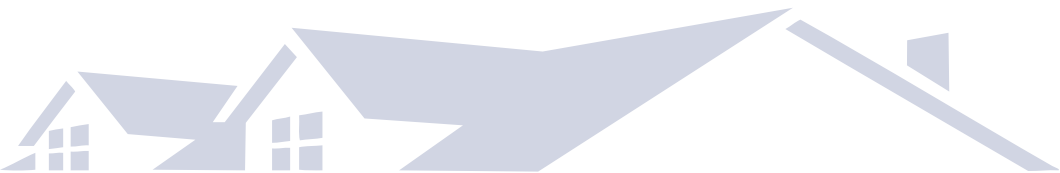


Pasos de Crecimiento:

a) El hecho de volvernos como niños, ¿cómo contribuye a que nuestra fe sea sencilla y pura?

b) ¿Qué podemos hacer para que nuestra relación con Dios sea más personal? (Por ejemplo: Hablarle con toda honestidad al orar).

c) Con base en el punto #3, analiza el balance que existe entre tu relación con Dios y tus relaciones con los demás. ¿Ha cambiado tu percepción?



El fundamento de

Jesucristo:

**DIOS HECHO
HOMBRE**



Rompe Hielo:

¿Quién es Jesucristo para ti?

Versículo Clave: 1 Timoteo 3:16; Juan 1:1-3, 14

Introducción:

El milagro más grande de todos los tiempos aconteció cuando un niño llamado “Jesús” nació. Te preguntarás ¿Por qué? Porque ese no era cualquier niño, sino el mismo Dios hecho carne. Jesucristo no fue un simple filósofo, un profeta o la tercera persona de la trinidad—El fue y es el único Dios.

Saber **quién** es Jesús no es lo mismo que saber lo que hizo. En otras palabras, muchos que se profesan cristianos hoy en día, se enfocan en las obras, enseñanzas y estilo de vida de Jesús—a lo cual no le resto valor. Sin embargo, comprender la verdadera naturaleza de Jesús es primordial—lo cual resulta ser la línea divisoria entre la doctrina apostólica de la unicidad y la doctrina trinitaria. De acuerdo a la escritura, nosotros creemos dos verdades fundamentales acerca de Dios:

1. Hay un Dios indivisible el cual no se separa en “personas” (Deuteronomio 6:4; Efesios 4:5-6)

2. Jesucristo es la personificación de Dios—Padre, Hijo y Espíritu Santo (Colosenses 2:9; 2 Corintios 5:19).

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo describen los diferentes papeles y aspectos de Dios. A diferencia de la doctrina trinitaria, nosotros rechazamos estos títulos como evidencia de las personas de Dios y creemos que todo eso existe concurrentemente **en** Jesucristo. La naturaleza de Jesús no solo es esencial para una sana doctrina, sino que también es de suma importancia en la vida misma. Consideremos la doble naturaleza de Jesucristo (sus dos papeles).



Entendiendo la Doble Naturaleza de Jesucristo:

1. Jesús es Dios (Naturaleza Divina)

a) **El Hijo de Dios.** Mucho antes de que Jesús viniera a este mundo, su nacimiento fue anunciado por el profeta Isaías: ***“Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel”*** (Isaías 7:14). El nombre ***“Emanuel”*** literalmente significa ***“Dios con nosotros”***: Colosenses 2:9 dice: ***“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.”*** Jesús es la personificación de Dios, no solo una encarnación de tres personas divinas. Aceptar a Jesús como hijo de Dios significa aceptarlo **como** Dios. Jesús es llamado el Hijo de Dios porque fue concebido por el Espíritu Santo y no por un hombre. Esencialmente, Jesús es la imagen del Dios invisible, la expresión física de la naturaleza de Dios.

Recuerda: Si Jesús no fuera Dios, Él no hubiera aceptado alabanza (Juan 20:28), perdonado pecados (Marcos 2:5-7), ni anunciado su unicidad con Dios (Juan 10:29-30).

b) **El Salvador.** Isaías 43:11 dice: ***“...yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve.”*** El tema central de la Biblia es que nuestro Creador se convirtió en nuestro Salvador. Juan 3:16 dice: ***“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”*** Esta escritura revela la historia de amor más increíble de todos los tiempos—un Dios santo y glorioso vino a nacer como un humano y a vi-

vir entre nosotros para después ser crucificado por nuestros pecados. 1 Pedro 3:18 dice: ***“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.”***

2. Jesús fue hombre (Naturaleza Humana)

a) El Hijo del Hombre. Para poder entender completamente quien es Jesús, debemos reconocer que El fue humano en toda la extensión de la palabra. Gálatas 4:4 dice: ***“... Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley.”*** Como Dios, Jesús existe en la eternidad (Miqueas 5:2), pero como hombre, vino a nacer como un bebé (Lucas 2:7). Como Dios, Jesús nunca cambia (Hebreos 13:8), pero como hombre, El creció mental, física y socialmente (Lucas 2:52). Como Dios, Jesús fue el Pan de vida (Juan 6:35), pero como hombre, tuvo hambre (Mateo 4:2). Jesús se puede identificar con nosotros los humanos en todos los aspectos de la vida, a excepción del pecado. Hebreos 4:15 muestra el balance entre la doble naturaleza de Jesús. Dice: ***“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.”*** Como hombre, Jesús entiende nuestras dificultades, pero como Dios, El tiene la habilidad de mostrar gracia y misericordia hacia nosotros.

Recuerda: Como hombre, Cristo oró, lloró, obedeció y hasta sufrió. Si negamos la humanidad de Jesús, las referencias de su tentación y de la agonía que padeció en la Cruz, pierden su significado.



b) El Siervo. Juan 13:4-5 describe una ocasión en la que Jesús lavó los pies de sus discípulos. Se hizo siervo. Filipenses 2:7-8 dice que Jesús: ***“... se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”*** Debido a que Jesús era Dios, Él pudo haber exigido que lo trataran como un rey. En lugar de hacer eso, se humilló a sí mismo. Aquel que merecía ser exaltado y que no tenía ninguna necesidad de trabajar, se rehusó a ensalzarse a sí mismo. La gente se afana por obtener trabajos que consideran ser importantes, glamorosos u honorables, pero Jesús mostró humildad al hacer lo que nadie más quería hacer.

Reflexiones Finales:

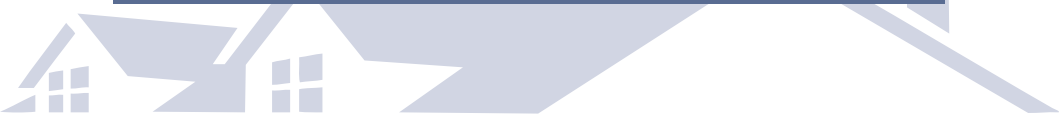
Tristemente, muy a menudo los cristianos no le damos la debida importancia a la verdadera naturaleza de Jesús. Aunque algunas creencias entre seguidores de la trinidad y de la unicidad coinciden, no compartimos el mismo punto de vista respecto a nuestras doctrinas fundamentales. Es aquí donde debemos distinguir la verdad claramente y estar atentos a las ideas confusas que leemos y escuchamos. Como lo dice nuestro versículo clave: **“Dios fue manifestado en carne...”** (1 Timoteo 3:16). Dios se hizo visible en carne a través de Jesucristo. Entender esta verdad es mucho más que un logro intelectual. Es apreciar las profundidades secretas del amor de Dios por nosotros.

Pasos de Crecimiento:

a) ¿Crees que es importante entender la naturaleza humana de Jesucristo?

b) Según Juan 3:16, ¿qué fue lo que motivó a Dios a humanarse? ¿Qué motivó a Jesús para venir al mundo como hombre? Y ¿Por qué esto es importante?

c) Como hombre, Jesús se hizo siervo y hasta lavó los pies de sus discípulos. ¿qué lecciones prácticas puedes aprender de este ejemplo?



El fundamento de

El Espíritu Santo:

**DIOS VIVIENDO
EN TI**



Rompe Hielo:

En pocas palabras, ¿cómo describirías al “Espíritu Santo”?

Versículo Clave: Hechos 1:8; 2:38

Introducción:

En la lección de hoy vamos a estudiar el papel que juega el Espíritu Santo en la vida de un cristiano. Para que podamos tener una base sólida, vamos a analizar los papeles y obras que encierran los términos Padre, Hijo y Espíritu Santo. “Padre” se refiere a Dios en una relación de familia con la humanidad; El “Hijo” es Dios hecho carne; y Espíritu concierne a Dios obrando. Como ya lo discutimos en la lección anterior—las tres funciones existen en Jesucristo.

Vamos a contestar tres preguntas muy comunes acerca del Espíritu Santo:



• **¿Quién es el Espíritu Santo?**

El Espíritu Santo es simplemente Dios. Dios es santo (1 Pedro 1:16) y es Espíritu (Juan 4:24). El término quiere decir Dios obrando (Génesis 1:2).

• **¿Por qué necesitamos al Espíritu Santo?**

Primera-mente, el bautismo del Espíritu Santo es parte de la salvación del Nuevo Testamento—y no es un don opcional que solo algunos cristianos pueden recibir (Juan 3:5; Tito 3:5).

Hace aproximadamente dos mil años, en el día de Pentecostés, 120 seguidores de Cristo fueron llenos con el Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas conforme el Espíritu les daba a entender. De hecho, hubo hombres de Dios en el Antiguo Testamento que profetizaron acerca de este gran derramamiento.

Una de las primeras referencias la dio el profeta Isaías cuando dijo: “porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo.” (Isaías 28:11). Lengua de tartamudos, o hablar en lenguas es la evidencia inicial de que alguien ha recibido el Espíritu Santo. El profeta Joel también dijo: “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne...” (Joel 2:28)

Tres Cualidades Esenciales del Espíritu Santo:

1. La Promesa del Espíritu Santo

Hechos 1:4 dice: “Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre...” El mismo Espíritu que cayó sobre los 120 creyentes en el Aposento Alto, esta disponible para nosotros hoy. Algunos eruditos de hoy en día alegan que el bautismo del Espíritu Santo al hablar en otras lenguas no es para la iglesia actual, pero es todo lo contrario. Dios desea llenar a todos con su Espíritu. El apóstol Pedro dijo: “En efecto, la promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los extranjeros, es decir, para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios quiera llamar.” (Hechos 2:39). La promesa de recibir el Espíritu Santo es para todo aquel que cree en Cristo y obedece su palabra.

2. El Poder del Espíritu Santo

Hechos 1:8 dice: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” De todas las posibles palabras que Jesús podía haber usado para describir lo que el Espíritu Santo brinda, escogió



“poder”. Esencialmente, cuando recibes el bautismo del Espíritu, el poder de Dios se transfiere y se imparte a tu espíritu. Por esa sola razón, tu vida jamás volverá a ser la misma. Cuando el poder de Dios habita en ti, se te esta permitiendo ser un testigo de Jesucristo. En Hechos 1:8, notarás que Jesús no esperaba que los discípulos cumplieran su misión hasta que hubieron recibido el poder del Espíritu Santo.

3. El Propósito del Espíritu Santo

No recibimos el Espíritu Santo solo para sentirnos bien— sino para llevar a cabo un propósito. El papel más importante del Espíritu Santo es darnos las mismas posibilidades que Jesús tuvo de tener una relación con Dios y de obtener poder. El Espíritu Santo tiene múltiples propósitos, pero en esta ocasión analizaremos solo cuatro de ellos:

1) Guía a la Verdad (Juan 16:13) – contar con el Espíritu Santo, te permite entender y captar el significado de las Escrituras. Así como un interruptor enciende la luz en cuarto oscuro, el Espíritu ilumina la verdad y nos ayuda a comprender la voluntad de Dios.



2) Da Dirección (Romanos 8:14) – ser lleno con el Espíritu Santo es como tener un sistema de navegación integrado (GPS) que te guía en medio de las múltiples elecciones, decisiones y luchas de la vida. Entre mas cercana sea tu relación con Dios, mejor podrás escuchar sus instrucciones.

3) Otorga Autoridad (Marcos 16:17-18) – el Espíritu Santo nos da autoridad sobre la enfermedad y los poderes espirituales. No importa que ataque al pueblo de Dios, somos vencedores. 1 Juan 4:4 dice: “Ustedes, queridos hijos, son de Dios y han vencido a esos falsos profetas, porque el que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo.”



4) Genera Fruto (Gálatas 5:22-23) – cuando el Espíritu Santo habita en ti, debe haber un fruto espiritual que cambia tu manera de vivir. La Biblia lo llama “el fruto del Espíritu”. El fruto es la señal innegable de que estás conectado a la fuente de vida. Por ejemplo, las naranjas se dan en árboles de naranja. Una vida conectada a Jesús debe mostrar su carácter.

Reflexiones Finales:

Una persona puede recibir el Espíritu Santo al arrepentirse, poner su fe en Dios y simplemente pedirle a Dios que le otorgue su don (Hechos 2:38). También, siempre debemos esperar hablar en lenguas como la evidencia inicial de que alguien ha recibido el Espíritu Santo. Una vez que recibas al Espíritu en tu vida, debes cultivar esa relación por medio de la oración, la lectura de la Biblia y la comunión con otros seguidores de Cristo. Hacer estas cosas no va a cambiar al Espíritu Santo (el cual es Dios viviendo en ti), pero si va a cambiarte a ti de adentro hacia fuera. Vas a crecer gradualmente

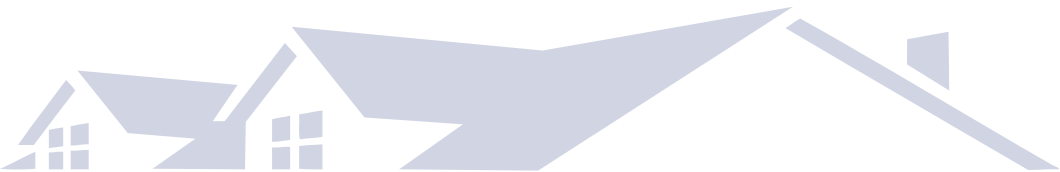
en santidad y obediencia a Dios. Recuerda, el bautismo del Espíritu Santo es una experiencia con Dios normal y esencial. Si no has recibido este don, te animo a buscarlo hoy. Si ya lo recibiste, quizá necesites reavivar tu ser espiritual con una nueva llama que desee estar en la presencia de Dios.

Pasos de Crecimiento:

- a)** ¿Recuerdas quién es el Espíritu Santo y a que se refiere este término?

- b)** En esta lección discutimos cuatro propósitos del Espíritu Santo. ¿Cuál(es) crees que es el (los) que con mas frecuencia olvidamos y por qué?

- c)** Como grupo, discutan las bendiciones personales que has experimentado gracias al Espíritu Santo—Dios viviendo en ti.



El fundamento de

El Bautismo en Agua:

OBEDIENCIA QUE LLEVA A LA **SALVACIÓN**

Rompe Hielo:

¿Si alguien te pregunta que es el “bautismo en el Nombre de Jesús”, y por que es importante, ¿podrías explicárselo?

Versículo Clave: Hechos 2:38; 1 Pedro 3:21

Introducción:

Conforme discutimos los diferentes fundamentos de la vida cristiana, es importante discutir y repasar una de las doctrinas más sobresalientes de la fe apostólica: nada más y nada menos que el **bautismo en agua** en el Nombre de Jesús. Te darás cuenta que, al igual que otras doctrinas apostólicas, el verdadero significado y práctica del bautismo en agua se convierte en la línea divisoria que nos separa de muchos movimientos evangélicos. Enriquecer nuestro entendimiento nos ayudará a compartir, preservar y si es necesario—incluso defender la preciada doctrina que heredamos de los apóstoles.

La gracia de Dios hace que la salvación sea posible, pero debemos seguir demostrando nuestra fe al rendirnos a Dios y

obedecer su palabra. No te equivoques: el bautismo en agua (por inmersión) en el Nombre de Jesús es verdaderamente un acto de obediencia y una **parte esencial de la salvación**. Es más que una ceremonia emblemática y que una confesión pública de fe. El bautismo en agua es parte de la experiencia del Nuevo Nacimiento de la cual Jesús habló (Juan 3:3-5). En lo que resta de esta lección, analizaremos lo que sucede cuando somos bautizados en el Nombre de Jesús.

Por medio del Bautismo en el Nombre de Jesús, somos:

1. Limpiados de Nuestros Pecados

Hechos 2:38 dice, ***“...Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”*** Podemos obtener perdón por nuestros pecados a través de la expiación de Jesús, pero a nosotros nos corresponde demostrar fe en Dios y obedecer al seguir la fórmula dada en Hechos 2:38—arrepíentense y sean bautizados en el nombre de Jesucristo. Cuando eres bautizado, Dios borra todo indicio de pecado de tu vida. El bautismo, junto con un arrepentimiento genuino, cancela



el irrefutable castigo del pecado. Eres libre de condenación y los cargos en tu contra son retirados. Hechos 22:16 dice: ***“Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.”***

2. Cubiertos con la Sangre de Jesús

El agua en la que eres bautizado en si no tiene ningún poder de salvación. No es mágica y solo tiene valor cuando está acompañada de fe genuina y de arrepentimiento. Dios instituyó el bautismo, y es tu obediencia la que permite que la sangre de Jesús quite las manchas del pecado que hay en tu vida. Jesús dijo: ***“Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”*** (Mateo 26:28). A través del arrepentimiento y del bautismo en agua, podemos ser cubiertos con la preciosa sangre de Jesús.

3. Adoptados en la Familia de Dios

Juan 3:5 dice, ***“...el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.”*** Cuando eres bautizado en el Nombre de Jesús, naces de nuevo pero ahora a la familia de Dios. Esto es parte del proceso del nuevo nacimiento al que Jesús se refiere en Juan 3:5—el cual significa nacer de agua y del Espíritu. El **reino** de Dios es un sinónimo de la **familia** de Dios. No hay otro método, incluyendo la oración de un pecador y la confesión pública, que pueda producir este nuevo nacimiento tan esencial. Recuerda, para que el nuevo nacimiento sea completo y para poder formar parte de la familia de Dios, necesitas tanto el bautismo de agua como el del Espíritu.

No son dos experiencias separadas, sino una sola compuesta por dos partes. Si ya fuiste bautizado en agua pero no has recibido el bautismo del Espíritu Santo (o viceversa), tu nuevo nacimiento aún no está completo.

4. Revestidos de Cristo

Gálatas 3:27 dice: ***“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.”*** A través del bautismo en agua en el Nombre de Jesús, somos revestidos de Cristo. Esto no significa que Dios te va a comprar un nuevo guardarropa, sino que va a hacer una transformación espiritual en ti—un cambio de identidad. Es por eso que el Nombre de Jesús es invocado al momento del bautismo. Literalmente estas adoptando su Nombre e identificándote con Él. El Nombre de Jesús encierra todo el poder y la autoridad de Dios. 2 Corintios 5:17 dice: ***“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”*** Una vez que eres bautizado, Dios ya no ve un alma depravada, sino un hijo o una hija que ahora forma parte de su familia.

Respuestas a Tres Preguntas Comunes:

Una cosa es creer estas verdades y otra muy diferente guardarlas. Vamos a contestar varias preguntas con respecto al bautismo en el Nombre de Jesús como parte de la salvación. Ojalá que te sirvan para que te sientas más seguro y mejor preparado para defender tu fe.

1. ¿De verdad importa el bautismo? Algunas personas cuestionan el propósito principal del bautismo incluyendo la inmersión en agua y la invocación del Nombre de Jesús. El ***bautismo*** es un mandamiento bíblico, no una opción o algo a lo que se le puede hacer modificaciones o darle una interpretación moderna. Jesús ordenó a sus discípulos que fueran por todo el mundo a predicar el evangelio, a hacer mas discípulos y a ***bautizarlos*** (Mateo 28:29).

2. ¿Que no dijo Jesús que los bautizaran en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo? La doctrina trinitaria usualmente usa Mateo 28:19 como base para señalar que el bautismo debe ser en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Sin embargo, Mateo 28:19 describe solamente un “nombre” el cual es singular, no dice “nombres” en plural. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres títulos que describen el Nombre de Jesucristo. Hechos 4:12 dice: ***“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”***

3. ¿No es suficiente con la confesión pública de fe o la oración de un pecador? La doctrina trinitaria por lo general se basa en escrituras como Romanos 10:8-10 y 10:13 para alegar que confesar que Jesús es el Señor y aceptarlo en tu corazón, es suficiente para recibir salvación. Para empezar, la carta de Pablo a los romanos iba dirigida a los cristianos. El no necesitaba recalcar la formula para nacer de nuevo porque ellos ya lo habían experimentado. Pablo simplemente quería recordarles lo accesible que es la salvación. En segundo lugar, “confesar con tu boca que Jesús es el Señor” (Romanos 10:9) se refiere a confesar honestamente y de forma oral que Jesús es el Señor. Para que esto sea válido, debemos seguir a Jesús, rendirnos a su señorío y obedecer sus mandamientos. La verdadera profesión de fe se hace cuando invocamos el Nombre de Jesús al momento de ser bautizados en agua (Hechos 22:16) y cuando hablamos en lenguas por medio del bautismo del Espíritu (Hechos 2:4). La confesión oral es un paso hacia la salvación que debe ser respaldado con fe y obediencia.



Reflexiones Finales:

Para dejar las cosas bien claras, una persona no tiene el poder o la habilidad de salvarse a sí misma. Efesios 2:8-9 dice: ***“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe—y esto no de vosotros, pues es don de Dios— no por obras, para que nadie se gloríe.”*** No importa que tan bueno o buena seas, la salvación no se gana con bondad. La salvación es un regalo de la inexplicable gracia de Dios—la cual llegó a nosotros por medio de la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. Jesús es mucho más grande que cualquier pecado y sopla aliento de vida a nuestras almas. La salvación es la ruta para escapar de la depravación del pecado y revela la increíble gracia de Dios hacia todo pecador que se arrepiente. El agua del bautisterio no puede salvar a nadie, pero el Nombre que es invocado sobre ti cuando eres bautizado—Jesucristo—tiene todo el poder y la autoridad para rescatarte del sufrimiento eterno.

Pasos de Crecimiento:

a) De acuerdo a la explicación anterior, por medio del bautismo en el Nombre de Jesús, somos (1) limpios de pecados (2) cubiertos con la sangre de Jesús, (3) adoptados a la familia de Dios y (3) revestidos de Cristo. ¿Cuál ha causado la mayor impresión en ti y por que?

b) ¿Por qué crees que es importante no solo entender sino también compartir e incluso defender el “Bautismo en el nombre de Jesús”?

c) Discute en grupo cómo el hecho de ser bautizado ha bendecido tu vida, y como puedes animar a otros para que se bauticen.

El fundamento de

La Cena del Señor:

EL ALIMENTO DEL MAESTRO



Rompe Hielo:

¿Alguna vez has participado de la Cena del Señor? Si es así, ¿cómo fue tu experiencia?

Versículo Clave: Mateo 26:26-29

Introducción:

La lección de hoy esta enfocada en un sacramento espiritual que fue instituido por Jesucristo. Conforme se acercaba la celebración de la Pascua, Jesús se reunió con sus discípulos para cenar con ellos por última vez—esto es lo que conocemos como **La Última Cena** (Lucas 22:7-20). Para sorpresa de ellos, Jesús cambió una tradición milenaria al declarar que el pan y el vino eran símbolos de su cuerpo y de su sangre derramada. Después de eso, Jesús ordenó a sus seguidores que continuaran con ese sacramento en memoria de El. Esta práctica es normalmente conocida como **La Cena del Señor o La Santa Cena**.

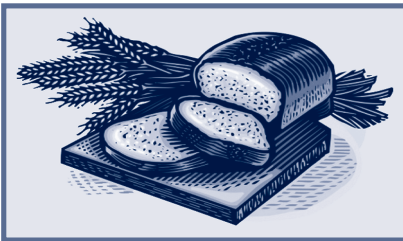
La Cena del Señor no es una tradición sombría, sino un íntimo reflejo del amor de Dios. Es un recordatorio de la inex-

plicable gracia de Dios y de que El, quien mora en la eternidad, vino a este mundo, se hizo hombre y permitió que lo apresaran, lo golpearan brutalmente y lo crucificaran. La Cena del Señor nos recuerda que el Autor de la vida—Jesucristo—tomó nuestro lugar al morir en la cruz. El pecado era problema **nuestro**, no de Jesús. Deberíamos haber sido nosotros los crucificados, no Jesús. Cuando la humanidad clamó por misericordia, Dios nos mostró su gracia.

Según Mateo 26:26-29 Existen tres elementos simbólicos en la Cena del Señor:

1. El Pan

El pan simboliza el cuerpo de Jesucristo.



2. El Pan Partido

El pan ya partido simboliza la muerte de Jesucristo.

3. La Copa (fruto de la vid)

El fruto de la vid dentro de la copa simboliza la sangre de Jesús. Su sangre preciosa es la tinta permanente que sella nuestro pacto con Dios.



Cuando Jesús presentó la Santa Cena a sus discípulos, su intención no era que se convirtiera en una actividad cualquiera, o en un aburrido



acto religioso, sino más bien en una experiencia espiritual genuina por medio de la cual los seguidores de Cristo recordaran su sacrificio. Aunque los primeros cristianos participaban de la Cena del Señor, Pablo se alarmó por la manera en la que esta costumbre estaba evolucionando en ciertos grupos. Conforme aumentaban los problemas, Pablo intervino y cambió los requisitos para participar de La Cena del Señor.

Tres Requisitos para Participar de la Cena del Señor:

1. Pertenecer al Cuerpo de Cristo (1 Corintios 11:17-22) – Pablo insiste en que el tema principal de la Cena del Señor es Jesús, y por esa razón, es **solamente para cristianos**. Sin embargo, ser parte del cuerpo de Cristo no es solo cuestión de **conversión** (nuevo nacimiento), sino de **comunión**. Pablo reprendió a los corintios por participar de la Cena del Señor sin tener buenas relaciones con los demás. Prácticamente, el estaba acusando a los hermanos de estar “juntos pero divididos” porque empezaron a formar grupos de acuerdo a su posición social. En esos tiempos, la Cena del Señor se hacía en las casas de las personas. Los ricos llegaban primero, se sentaban en los mejores lugares y se les servía la mejor comida y el mejor vino. Tristemente, una vez que llegaban los cristianos pobres, los ricos ya estaban llenos y borrachos. Esto no solo deshonraba al Señor, sino que también causó división. La Cena del Señor fue instituida con el propósito de unir a su pueblo.

2. Examinar Mi Vida

(1 Corintios 17:23-34) – Antes de participar de la Cena del Señor, debes examinarte. Analiza tu actitud, tus deseos, tu conducta pero sobre todo, arrepiéntete de todo pecado. Haz un inventario de tu vida y elimina todo aquello que está infectando tu corazón. Quizá necesites arreglar las cosas con un amigo o disculparte con alguien a quien hayas ofendido. Esta también puede ser una

buena oportunidad para confrontarte **a ti mismo** por ser egoísta, por juzgar a los demás, por ser antipático, perezoso o por estar tan envuelto en cosas vanas. Tal vez necesites preguntarte si has descuidado tu vida espiritual y no estas procurando tener una vida santa. Todo esto te prepara para que cuando participes de la Cena del Señor, no viales o infrinjas su propósito.



3. Eliminar dioses Falsos (1 Corintios 10:15-22)

– La Cena del Señor es un reflejo externo de nuestra devoción por Jesús. No podemos agradar a Dios y al mundo al mismo tiempo. Jesús una vez dijo que un hombre no puede servir a dos amos—dos señores. El apóstol Pablo tuvo que abordar este asunto con referencia a la Santa Cena. El pro-

blema principal eran los cristianos que estaban participando de la Cena del Señor mientras participaban también del paganismo. Querían cenar alimentos que habían sido dedicados a dioses falsos y a su vez participar de la Cena del Señor. Pablo recalcó que no se puede beber de la copa de Cristo y de la copa de los demonios. En otras palabras, necesitas escoger de qué lado vas a estar y sentarte solo a “una” mesa. Esto sigue siendo verdad hoy en día. No puedes regocijarte en las prácticas y filosofías del mundo, y luego querer participar de la Cena del Señor—la cual es una demostración de devoción.

Reflexiones Finales:

La iglesia de Corinto tristemente abusó y le restó valor al sacramento de la Cena del Señor. Su problema no fue que no prepararon el respectivo pan sin levadura y el fruto de la vid, sino que no prepararon sus corazones. El alimento físico y el vino no tienen valor



divino. ¡Jesús no estaba tratando de iniciar una cadena de restaurantes! Lo que hacía la comida tan honorable y significativa eran los corazones sinceros y entregados que participaban de la Cena. No solo es importante entender el aspecto teológico de la Cena del Señor, sino también los aspectos personales. Después de todo, el propósito principal de este sacramento es recordar la manera en la que el Creador se convirtió en nuestro Salvador personal al pagar nuestra deuda con su propia vida. He aquí un pensamiento final para reflexionar: Adán y Eva cometieron el primer pecado al ingerir un alimento prohibido—lo cual causó muerte, pero al tomar el segundo alimento (Jesucristo), descubrimos la fuente de la vida.

Pasos de Crecimiento:

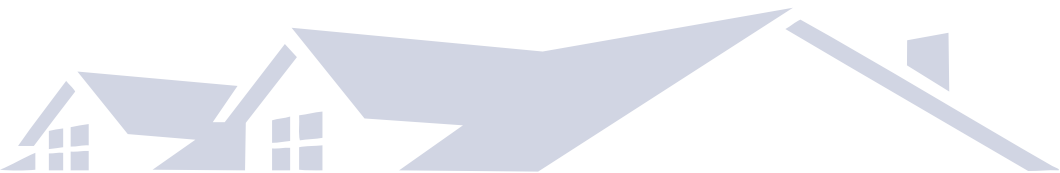
a) La Cena del Señor no fue instituida para ser una tradición sin importancia o un ritual vacío. ¿Qué podemos hacer para evitar que esto suceda?

b) De los tres requisitos para participar de la cena del Señor, ¿Cuál crees que es más difícil de poner por obra y por qué?

c) Un problema que Pablo señaló fue la devoción a dioses ajenos y doctrinas falsas. Identifiquen y discutan en grupo algunos de los dioses falsos modernos que pueden alejar nuestro corazón de Jesucristo.

Nota Especial:

Es importante distinguir la diferencia principal entre nuestra idea de la Cena del Señor y las ideas falsas practicadas por otras religiones. El catolicismo y el luteranismo enseñan que el pan y el vino literalmente contienen o que, de manera sobrenatural, se convierten en el cuerpo y la sangre de Jesús. Esto es totalmente falso. De acuerdo con lo que Jesús dijo, el pan y el vino lo representan a El simbólicamente, no literalmente.



El fundamento de

La Resurrección

de Jesús: NUESTRA
GARANTÍA

Rompe Hielo:

Desde un punto de vista lógico, ¿que hace a la resurrección de Jesús difícil de creer?

Versículo Clave: 1 Corintios 15:20-22

Introducción:

El cristianismo esta basado en su totalidad en dos sucesos muy reales, la **muerte y resurrección de Jesucristo**. Si Jesús nunca se hubiera levantado de entre los muertos, entonces el cristianismo sería la farsa religiosa más grande de la historia. El mismo Jesucristo sería un mito y millones de seguidores a través de los años habrían creído en El en vano. El apóstol Pablo dijo: **“Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe”** (1 Corintios 15:14). No obstante, la resurrección de Jesús es real y auténtica. Antes de entrar en detalles sobre las garantías de la resurrección, dejemos que las evidencias hablen por si solas.

Tres Hechos que Comprueban la Resurrección de Jesucristo:

1. La Tumba Vacía



Esta es la prueba arqueológica mas grande de que Jesús resucitó. La arqueología es la ciencia que estudia la antigüedad analizando objetos que estaban enterrados. Si Jesús no se levantó de la muerte, entonces sus restos—al igual que los de otras figuras históricas, se podrían recuperar. Sin embargo, hay un pequeño problema—los arqueólogos no pueden encontrarlos. Históricamente hablando, las tradiciones y fuentes judías y romanas reconocen que la tumba esta vacía (Mateo 28:5-7).

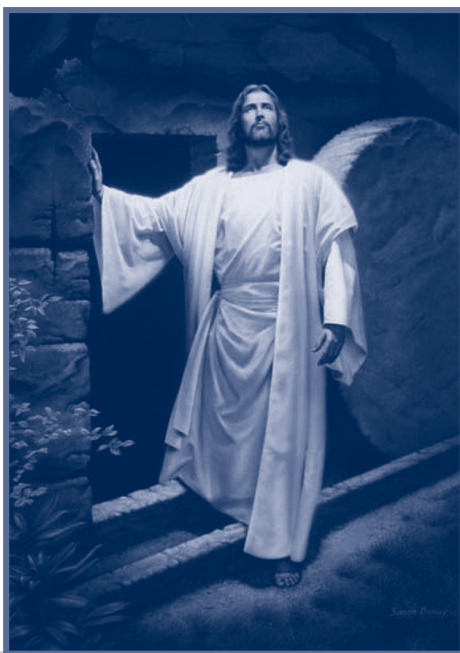
2. Los Guardias Romanos que Huyeron

Los soldados Romanos abandonaron sus puestos en la tumba de Jesús. Esta era una idea inconcebible estando en un ejército tan disciplinado. Los soldados temían la reacción violenta de sus superiores y sabían que si no hacían bien su trabajo, no les esperaba el despido, sino la **muerte**. Temiendo por sus vidas, los guardias se reunieron en privado con los sacerdotes y no con sus capitanes. Por eso, los sacerdotes hicieron un plan para engañar a los judíos y decirles que los discípulos de Jesús se habían robado su cuerpo (Mateo 28:11-15).

3. Las Apariciones de Jesús

El Nuevo Testamento menciona al menos 12 veces en las que Jesús se apareció después de su resurrección. Muchos confesaron que “Jesús se les apareció” durante un periodo de 40 días. Respecto a la resurrección, Hechos 1:3 dice: **“Después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.”** El apóstol Pablo también menciona una ocasión en la que Jesucristo se presentó frente a un grupo de 500 personas (1 Corintios 15:6).

Aunque otras referencias no bíblicas confirman la resurrección de Jesús, la Biblia es la autoridad suprema, la evidencia eterna de que verdaderamente Jesús se levantó de la muerte. La doctrina de Cristo, siendo la piedra angular, sigue invicta después de siglos de recibir ataques de muchos de los filósofos más reconocidos a nivel mundial. Incluso hoy en día, científicos e historiadores están perplejos preguntándose como es que pudo acontecer este milagro. No obstante, hoy es el tiempo de descubrir el significado de la resurrección y como nos afecta día con día.



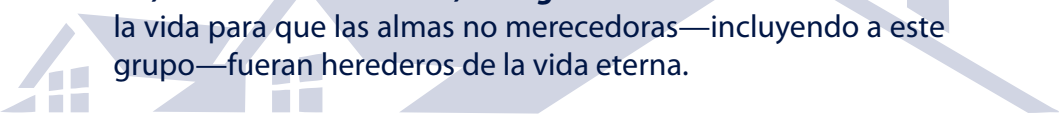
La Resurrección de Jesús nos da Tres Garantías:

1. Sella nuestra Salvación

Romanos 10:9 dice: ***“Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor,” y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.*”** La salvación cristiana depende de la resurrección de Jesucristo. Si Jesús estuviera muerto, entonces nuestra fe y esperanza también estarían enterradas junto con El. Un Jesús muerto no puede salvar a nadie porque contradiría su Deidad. Tanto la crucifixión como la resurrección de Jesús completan su obra redentora. Toda creencia que le resta importancia a la resurrección esta negando el núcleo del mensaje del evangelio. Dicho en pocas palabras, no puede haber salvación sin la resurrección de Jesús.

2. Nos Otorga Justificación

Romanos 4:25 dice, ***“El cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.”*** El término ***“justificación”*** no es una palabra que escuchas en conversaciones cotidianas, ni siquiera entre cristianos. Sin embargo, fue un dilema que solo la muerte y la resurrección de Jesucristo pudieron resolver (Romanos 3:23-25). En resumen, debido a nuestra naturaleza pecaminosa y al justo juicio de Dios, nosotros como personas faltas estamos inevitablemente destinados al castigo. La justificación ilustra la manera en la que los pecadores son hechos justos delante de Dios solo ***por gracia, solo a través de la fe, solo gracias a Jesús.*** Jesús volvió a la vida para que las almas no merecedoras—incluyendo a este grupo—fueran herederos de la vida eterna.



3. Garantiza Nuestra Resurrección

Podemos decir con seguridad que todo lo que creemos proviene o está fundado en la resurrección de Jesucristo—incluyendo nuestra propia resurrección. El apóstol Pablo lo resumió muy claramente cuando dijo: ***“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él... Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”*** (1 Tesalonicenses 4:14, 17). Debido a que Jesús se levantó de entre los muertos, Él nos garantiza la promesa de que algún día, si morimos antes del rapto, seremos levantados para recibirle en el aire.



Reflexiones Finales:

Romanos 1:4 dice: ***“Que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos.”*** Jesucristo fue crucificado porque los judíos lo acusaron de blasfemar cuando Él aseguraba ser Dios. La resurrección es por lo tanto, la prueba absoluta de que Jesucristo es Dios manifestado en carne. Esencialmente, la resurrección de Jesús es una doctrina no negociable de la fe Cristiano-Apostólica. Sin la resurrección no habría un Salvador ni perdón de pecados, así como tampoco existiría el evangelio o la vida eterna. A pesar de las pruebas contundentes, los escépticos en innumerables ocasiones

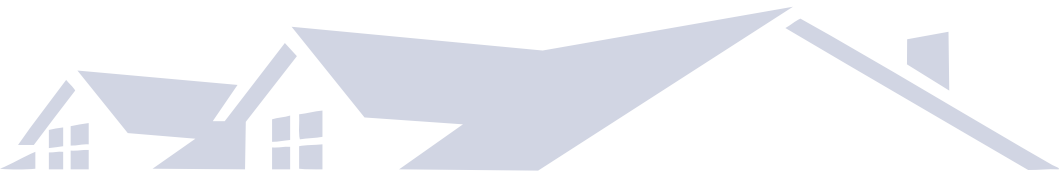
han tratado de desmentir la resurrección de Jesús—pero no han podido lograrlo. Esto nos recuerda que aceptar la resurrección de Jesús no es solo un dictamen intelectual, sino una muestra de fe.

Pasos de Crecimiento:

a) ¿Qué pasaría si Jesucristo nunca hubiera resucitado? ¿Qué implicaciones tendría en nosotros hoy?

b) De los **Tres Hechos que Comprueban la Resurrección de Jesucristo**, ¿Cuál crees que es el más convincente y por qué?

c) Aparte de la Semana Santa, ¿crees que la resurrección de Jesús se está anunciando lo suficiente? Discute la respuesta y di cómo podemos preservar esta doctrina tan importante.



El fundamento de

La Resurrección de los Justos:

NUUESTRA
GARANTÍA

Rompe Hielo:

¿Qué es lo que más te intriga acerca de la “Resurrección”?

Versículo Clave: 1 Corintios 6:14

Introducción:

La Resurrección de Jesucristo es el fundamento de nuestra fe. Como ya lo mencionamos en la lección anterior, si Jesús nunca hubiera resucitado de entre los muertos, entonces el cristianismo sería la farsa religiosa más grande de todos los tiempos. Sin embargo, con base en evidencias concretas de la Escritura y mayormente en la **fe**, la esperanza de que algún día nosotros también resucitaremos milagrosamente para vida eterna, es segura.

Nuestro futuro esta basado en esta verdad: **Cuando Jesús regrese, los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire** (Ref. 1 Tesalonicenses. 4:15-17).

En lo que resta de la lección, analizaremos las verdades acerca del rapto y cómo los muertos en Cristo resucitarán primero para encontrarse con el Señor en el aire. En las cartas del apóstol Pablo a los tesalonicenses y a los corintios, el usó mucha tinta para escribir acerca del rapto de la iglesia y de la resurrección de los justos. Así que sin tener que cavar muy profundo, fácilmente podemos descubrir cuatro aspectos respecto a la resurrección venidera.

Cuatro Aspectos acerca de la Resurrección Venidera:

1. Redención de los Justos

(Los cristianos no estamos destinados a la ira de Dios, sino a alcanzar salvación) – Primera de Tesalonicenses 5:9 dice: ***“Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo.”*** A diferencia de los injustos, nosotros, los que hemos recibido la justicia de Dios por medio de la fe, heredaremos la vida eterna. Es por eso que el evangelio en realidad es “buenas noticias”. Más bien, es la mejor noticia que podemos recibir. Nosotros, que estábamos perdidos, sin esperanza y destinados a juicio, hemos sido redimidos y ahora estamos de camino a una eternidad con Jesús.



La verdad es que todos, a excepción de Jesús, merecemos la ira. Sin embargo, la ira de Dios culminó en la Cruz—donde Jesús tomó nuestro lugar. Segunda de Corintios 5:21 dice: ***“Al que no conoció peca-***

do, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.”

2. Resurrección de los Justos

(Los cristianos que murieron tendrán participación en el raptó) – El apóstol Pablo escribió: ***“Pues sabemos que aquel que resucitó al Señor Jesús nos resucitará también a nosotros con él y nos llevará junto con ustedes a su presencia”*** (2 Corintios 4:14). La resurrección de Jesús es la piedra angular en los planos de Dios para la historia y la base de nuestra esperanza. ¿Qué es exactamente lo que estamos esperando? Cuando Cristo regrese por su iglesia, los muertos resucitarán para reunirse con El. Para un inconverso, esto puede parecer muy inverosímil y quizá le suene como la escena de una novela de ciencia ficción. Sin embargo, esto no es producto de la loca imaginación de alguien, sino mas bien un evento real que va a suceder. Pablo agregó: ***“Conforme a lo dicho por el Señor, afirmamos que nosotros, los que estemos vivos y hayamos quedado hasta la venida del Señor, de ninguna manera nos adelantaremos a los que hayan muerto”*** (1 Tesalonicenses 4:15). Los que estemos vivos seguiremos a las almas de aquellos que ya han muerto.



3. Transformación de los Justos

(Nuestros cuerpos serán inmortales) – Cuando los santos resuciten, sus nuevos cuerpos serán reales, pero no del tipo de cuerpo físico que hoy tenemos. Primera de Corintios 15:52

dice que “los muertos resucitarán con un cuerpo incorruptible” y los que estemos vivos cuando Cristo regrese por sus santos “seremos transformados.” Jesucristo es la mejor muestra de cómo serán nuestros cuerpos. El apóstol Pablo dijo que Jesús era “las primicias” de los que murieron (1 Corintios 15:20). En otras palabras, Jesús puso el ejemplo, estableció el patrón de cómo serán levantados sus seguidores. Tenemos la esperanza de que la resurrección de todos los creyentes va a superar la de Jesús. ¡Qué verdad tan emocionante! Este cuerpo corruptible será transformado en uno incorruptible, un cuerpo glorificado—uno que nunca se va a enfermar ni va a morir. Primera de Corintios 15:54 dice: ***“Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.”***

4. Retribución de los Injustos

(La ira de Dios caerá sobre aquellos que rechazan el evangelio) – Primera de Tesalonicenses 5:3 dice: ***“que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.”*** Dios no tiene ninguna intención de que los no creyentes escapen de su ira. La mayoría de las personas en la



cultura actual luchan con esta realidad y prefieren creer que mientras sean buenos, tienen asegurada su entrada al cielo. La verdad de la ira de Dios es bastante impopular, tanto que incluso algunos cristianos consideran esta doctrina como tabú e irracional. Algu-

nas personas abatidas se preguntan: “¿Cómo puede Dios sentir ira si El es amor?” Quizá te sorprenda darte cuenta que la Biblia habla mas del enojo o ira de Dios que de su amor. No hay duda de que Dios es amor, y es precisamente por ese incomparable amor que Jesús murió en la cruz—para salvarnos del castigo eterno (Ref. Romanos 5:9).

Reflexiones Finales:

Balance en la Profecía

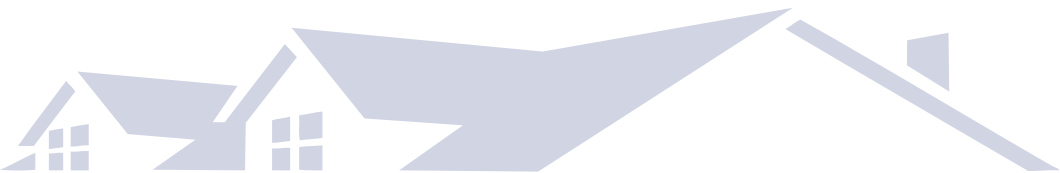
Sin lugar a dudas, estamos viviendo en los últimos días. La venida de nuestro Señor Jesucristo se acerca más y más cada día. No solo hay mucha expectativa ante este gran acontecimiento, sino también mucho interés y especulación acerca de cómo y cuándo va a ocurrir. A través de los años, y especialmente en estos días, los entusiastas de los últimos tiempos con desesperación han tratado de entender la profecía y de decodificar las señales de la venida de Jesús.

Es importante recordar que la profecía (en particular el rapto) no consiste en códigos, interpretaciones de eventos actuales o en hacer predicciones. Algunas personas están tan metidas en la profecía, que a veces analizan demasiado los tiempos y luego sacan conclusiones basados en sus propias opiniones.

Dios no nos dio un adelanto acerca de las “cosas que vendrán” para que nos pongamos a atar cabos y llenar los espacios en blanco de su agenda. Debemos darnos cuenta de que **“... aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará”** (Hebreos 10:37). En resumen, a Jesús le preocupa mas que vivamos para El, que estemos listos para su venida, y no que estemos debatiendo u obsesionados por cuando va a venir.

Pasos de Crecimiento:

- a) ¿Por qué la resurrección de Jesucristo es tan esencial para nuestra resurrección?
- b) En tu opinión, ¿Por qué crees que el tema de la ira de Dios no es muy común o aceptado?
- c) ¿Por qué crees que hay tanto interés en las profecías, el Apocalipsis o el fin de los tiempos?



El fundamento de

El Rapto de la Iglesia:

EL VIAJE A CASA



Rompe Hielo:

¿Qué se te viene a la mente cuando piensas en pasar la eternidad con Dios?

Versículo Clave: 1 Corintios 15:51-52

Introducción:

La profecía, o el estudio de los “últimos días” es uno de los temas más amplios y gratificantes que podemos aprovechar de la Biblia. Sin embargo, toda verdad en la profecía bíblica esta centrada en un acontecimiento específico y épico que cambiará el curso del tiempo y será el inicio de una serie de eventos del fin. Este suceso es nada más y nada menos que **el arrebatamiento de los santos**, mejor conocido como **el Rapto**. El mismo Jesucristo dijo: **“Y si me voy y preparo un lugar, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté”** (Juan 14:3). Todo seguidor de Jesucristo que ha nacido de nuevo puede ver esta declaración no solo como una verdad, sino como una promesa. Jesús prometió regresar por su iglesia y llevarnos a casa para estar con El por siempre.



Pablo escribió: ***“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”*** (1 Tesalonicenses 4:16-17). Esta escritura describe la

transición de los creyentes de un cuerpo físico a uno glorificado conforme recibimos al Señor en el aire. A diferencia de los santos que han muerto quienes resucitarán, los que estemos vivos escaparemos de la muerte e instantáneamente seremos transportados a la eternidad. Respecto al rapto, Pablo continuó diciendo: ***“Por lo tanto, ánimose unos a otros con estas palabras”*** (v. 18). En otras palabras, la venida de Jesucristo es una buena noticia para los cristianos; es algo que debemos desear y esperar—especialmente en tiempos de tanta confusión global y guerra. Analicemos tres aspectos de la venida de Jesús.

Tres Aspectos de la Venida de Jesús *(el Rapto)*:

1. Su Venida es Personal

Primera de Tesalonicenses 4:16 dice: ***“El Señor mismo descenderá...”*** El pronombre “mismo” describe que solo Jesús ***y nadie mas*** regresará por nosotros. El Señor no va a mandar un ángel o a uno de los patriarcas para levantarnos, sino que

este acontecimiento es personal, una cita de amor— Jesús y su iglesia. Todo lo concerniente a nuestra relación con Jesús es “personal”, entonces ¿Por qué su venida habría de ser diferente? Solamente ahí, lo veremos cara a cara, en toda su naturaleza visible. Nos fue prometido que nos **“encontraremos con el Señor”** y estaremos **“con el Señor”**. En otras palabras, cuando Jesús regrese por su iglesia, aparecerá personal y literalmente, no de manera imaginaria o fantasiosa. Considera lo maravilloso que será ver a Jesús y disfrutar de una comunión total y eterna con El.

2. Su Venida es Segura

No importa como te sientas con respecto a cuando será el rapto, éste va a suceder. Desde el principio de los tiempos, la frase “Jesús viene pronto” nunca ha perdido su importancia sino que sigue siendo relevante. Desde una perspectiva humana, han pasado dos mil años desde que Jesús dijo: **“Así mismo deben ustedes estar preparados, porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperen”** (Lucas 12:40), pero desde una perspectiva divina, Cristo va a venir en cualquier momento.

Sin lugar a dudas, la venida de Jesucristo es inminente—no por lo que leemos o escuchamos en las noticias, sino por lo que leemos en la Escritura. Santiago 5:8 dice: **“Así también ustedes, manténganse firmes y aguarden con**



paciencia la venida del Señor, que ya se acerca.” El regreso de Cristo ha hecho eco a través de todo el Nuevo Testamento. Pablo les dijo a los romanos: ***“Hagan todo esto estando conscientes del tiempo en que vivimos. Ya es hora de que despierten del sueño, pues nuestra salvación está ahora más cerca que cuando inicialmente creímos. La noche está muy avanzada y ya se acerca el día...”*** (Romanos 13:11-12). Casi todas las ocasiones que mencionan la venida de Cristo, transmiten una sensación de que el tiempo es corto, la oportunidad es fugaz y el estar preparados es vital.

3. Su Venida Antecederá a la Tribulación

Con base en las escrituras clave, creemos fielmente que Jesús regresará por su iglesia antes del periodo conocido como la ***Tribulación***. Durante la tribulación, también conocida como el ***día de la ira***, o el ***juicio de Dios***, la humanidad experimentará un tiempo de gran desastre y juicio. La tribulación durará aproximadamente siete años—de los cuales la mitad serán pacíficos y la otra mitad caóticos. Jesús dijo: ***“Porque habrá una***

gran tribulación, como no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás. Si no se acortaran esos días, nadie sobreviviría...” (Mateo 24:21-22).

Ha surgido un sin número de distintas opiniones acerca del rapto y la tribulación y se han hecho muy populares recientemente. Las otras teorías son: (1) acontecerá a la mitad, la cual afirma que el rapto ocurri-



rá a mitad del periodo de la tribulación, y (2) pos-tribulación, la cual asegura que el rapto sucederá al finalizar la tribulación. No obstante, la Escritura acertadamente afirma que Jesucristo recogerá a su iglesia antes de la tribulación. Apocalipsis 3:10 dice: ***“Ya que has guardado mi mandato de ser constante, yo por mi parte te guardaré de la hora de tentación, que vendrá sobre el mundo entero para poner a prueba a los que viven en la tierra”.***



Reflexiones Finales:

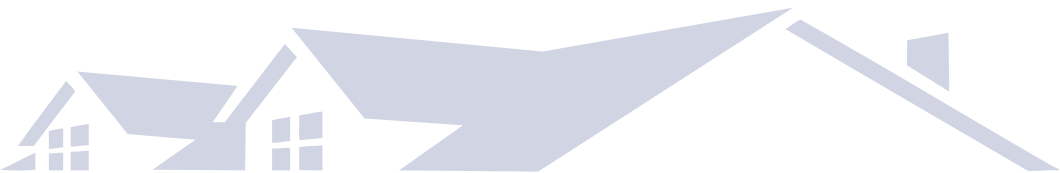
El rapto será un acontecimiento glorioso cuando Cristo regrese por la iglesia. Por lo tanto, es crucial que nos esforcemos por consagrarnos y buscar más a Jesucristo abrazando todo aspecto y virtud referente a El. La verdad es que mucha gente (incluyendo algunos que profesan ser cristianos) no participará de este suceso. Esto no significa que debemos ser cristianos **perfectos** que nunca fallan ni cometen errores—si así fuera, la gracia de Dios no sería necesaria. Tampoco quiere decir que debemos tener un entendimiento absoluto de los acontecimientos finales. Estar enterados de los temas acerca del fin de los tiempos es una bendición, pero no es esencial para alcanzar la salvación. También es importante que en lugar de ponernos a debatir sobre cual opinión profética es mas exacta o condenar a otro creyente por defender una teoría diferente, nos enfoquemos en estar preparados para **cuando** Jesús regrese, porque después de todo, sigue siendo cierto que Jesús viene pronto.

Pasos de Crecimiento:

a) Cuando Jesús regrese por nosotros, lo veremos cara a cara. Mientras que eso sucede, ¿Cómo o dónde lo “vemos” en esta vida? (por ejemplo en medio de nuestras circunstancias, reflejado en la creación o en la Providencia, en cada uno de nosotros, etc.)

b) ¿Por qué crees que es importante recordar que la venida de Jesús es inminente y que puede pasar en cualquier momento?

c) El mundo tiende a ver el fin de los tiempos de manera negativa. Muchos le tienen miedo al “fin del mundo”. ¿Qué diferencias existen entre la opinión del mundo acerca del fin de los tiempos y la de la iglesia?



El fundamento de

La Sanidad Divina:

JESÚS

SANA HOY



Rompe Hielo:

¿Crees que Dios sigue sanando hoy en día?

Versículo Clave: Marcos 16:17-18

Introducción:

Sin debates ni alegaciones, ¡Dios sigue sanando el día de hoy! Nuestro Dios puede y esta presto para sanar a los enfermos. Santiago 5:14 dice: **“¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él...”** De acuerdo a la Escritura, la sanidad divina es una señal legítima que sigue a los creyentes. De entre las muchas maneras en las que Dios se reveló a su pueblo, El se identificó a si mismo como “Adonai Rafa”, lo cual significa “el Señor mi Sanador” (Éxodo 15:26). La sanidad no solo es algo que Dios hace, es más bien parte de su naturaleza. David dijo: **“Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. El es quien perdona todas tus iniquidades—El que sana todas tus dolencias”** (Salmos 103:2-3). La mayor obra que Dios hace es perdonar nuestros pecados, pero el salmista nos recuerda que El también sana todas nuestras enfermedades.

Muchos escépticos no creen en la sanidad divina—alegando que es imposible, irracional o impráctica. Desafortunadamente, entre estos escépticos se encuentran algunos cristianos que creen que el poder sobrenatural del Espíritu Santo ya se acabó y que ya no tiene lugar en la iglesia de hoy. Sin embargo, Jesús fue—y **sigue** siendo—nuestro sanador. Mateo 4:23 dice: **“Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.”** Si servimos y adoramos al mismo Jesús de quien habla la Escritura, entonces seguramente El puede y esta dispuesto a sanar hoy. Jesús dijo: **“Ciertamente les aseguro que el que cree en mí las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre”** (Juan 14:12). Veamos tres aspectos de la sanidad divina.

Tres Aspectos de la Sanidad Divina:



1. Deseo

En una ocasión, Jesús le preguntó a un parálitico: **“¿Quieres quedarsano?”** (Juan 5:6). ¿Por qué le haría Jesús esta pregunta a ese hombre enfermo? Era obvio que el hombre estaba desesperado. A simple vista, uno puede asumir que este hombre quería ser sano. Sin embargo, ese no siempre es el caso. Esta historia revela que el simple hecho de que alguien este enfermo, no significa que esa persona desea ser

sana. Jesús le hizo esta pregunta al hombre porque sabía que el ya no ansiaba ser libre de su enfermedad y que su deseo por sanidad se había convertido en auto compasión. A veces ser sanado significa ser responsable con tu salud y las elecciones de tu estilo de vida—las cuales muchos prefieren evitar. El desear la sanidad es muy importante porque en algunos casos, las personas usan la enfermedad o la discapacidad como un medio o una herramienta para manipular a otros. Tiene mucho sentido el hecho de que Jesús haya preguntado: **“¿quieres ser sano?”** En contraste, no hay duda de que cierta mujer que había padecido de flujo de sangre durante doce años deseó ser sanada (Lucas 8:43-47). Su fe nació de la desesperación y gran deseo de simplemente tocar el borde del manto de Jesús. Sin ninguna conversación u oración, ella fue sana.



2. Fe

Mateo 13 nos habla de una ocasión en el ministerio de Jesús en la que su poder sanador se vio limitado. Aunque Jesús es Dios encarnado, no manifestó su poder para cambiar la vida de las personas. La Biblia dice: **“Y por la incredulidad de ellos, no hizo allí muchos Milagros”** (Mateo 13:58). ¿Se le acabó el poder a Jesús? Claro que no. La razón por la cual El no pudo realizar milagros fue porque a la gente le faltó fe genuina. Su incredulidad y escepticismo no le dejó más alternativa que pasar de largo. El autor del libro de Hebreos escribió: **“Ahora bien, la fe es la garantía de lo que se espera...”** (Hebreos 11:1). Aunque

Dios es grande y poderoso, El responderá conforme a tu fe. Esa fe no hace a Dios mas poderoso, pero si lo mueve a obrar en tu vida. Muchas veces es solo el escepticismo humano lo que limita lo que Dios puede hacer. Santiago 5:15 dice: **“La oración de fe sanará al enfermo y el Señor lo levantará. Y si ha pecado, su pecado se le perdonará.”** La fe es la llave que abre la puerta a la sanidad divina. Cuando creemos, le permitimos a Dios que se mueva de maneras milagrosas.

3. Voluntad de Dios

Ciertamente todas las oraciones están sujetas a la voluntad de Dios. El mismo Jesús oró así: **“Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya”** (Lucas 22:42). Como creyentes, nuestro deber es orar por la sanidad de los enfermos, y simplemente creer que Dios escuchará nuestra oración y responderá—a su modo y a su tiempo, no al nuestro. Tal vez sane instantánea o gradualmente. El puede usar medios que nosotros consideramos **naturales**, tales como la medicina, cirugías, terapias físicas o dietas. El puede mostrar su gracia o fortaleza a través de un tiempo de enfermedad, o quizás hasta permita que una persona muera. A veces Dios permite que sigamos enfermos por algún tiempo para que podamos arreglar los problemas de raíz. Dios también puede usar una enfermedad para llevar a cabo cierto propósito en nuestras vidas o en las vidas de otros. Por ejemplo, Juan 9 relata la historia de un hombre que había estado ciego por muchos años. Cuando recibió el milagro de la vista, Jesús dijo que Dios tenía el propósito de revelar su poder a través de ese hombre. Lo más difícil de la voluntad de Dios, lo cual puede parecer injusto, es que a veces la sanidad no es su plan para nuestras vidas. Sin embargo, podemos depositar nuestra confianza en Dios y estar seguros de que su voluntad es buena y perfecta.

El Papel de los Doctores y la Medicina:

¿Qué papel juegan los doctores y la medicina en la vida cristiana?

En primer lugar, siempre debemos poner nuestra confianza en Dios. No debemos poner nuestra fe en la medicina o en los doctores como la principal fuente de vida. Además, la sanidad divina y la medicina no compiten entre sí. Pablo una vez describió a su colega Lucas como “el querido médico” sin ningún



tipo de rechazo hacia su carrera (Colosenses 4:14). Los doctores son profesionales muy valiosos que nos ayudan a mantenernos saludables y fuertes. Negarse a consultar al médico o a tomar los medicamentos apropiados no es señal de fe, sino más bien un descuido al cuerpo que Dios te dio. Puedes confiar en Dios y al mismo tiempo aprovechar los recursos médicos y otras disciplinas tales como comer saludablemente, hacer ejercicio y dormir lo suficiente. A menudo, los medicamentos son sustitutos de algo que el cuerpo normalmente produce. No obstante, ten mucho cuidado: en una sociedad que tiende a usar medicamentos en exceso, y que ve a una pastilla como la solución para todo, debemos mantener nuestras vidas en un balance apropiado.

Reflexiones Finales:

Isaías 53:5 dice: ***“Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos***

sanados.” Es importante recordar que la sanidad divina es posible por medio de la sangre de Jesucristo. El no solo venció la enfermedad espiritual, sino la también la física.

Como ya lo mencioné anteriormente, algunas personas creen que Dios ya no sana, o que es muy raro que alguien reciba un milagro de sanidad física. Si eso fuera cierto, entonces que podemos decir de las palabras que el mismo Jesús dijo: **“Ciertamente les aseguro que el que cree en mí las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre”** (Juan 14:12). Si la sanidad divina supuestamente ya no sucede en la iglesia moderna, entonces ¿Qué les debemos decir al incontable número de personas que han experimentado una sanidad innegable hoy en día? Por último, necesitamos tener cuidado de no adoptar la doctrina de “dilo y reclámalo”, la cual se convierte mas bien en una experiencia emocional y no en verdadera sanidad. Especialmente cuando se trata de enfermedades terminales, uno siempre debe consultar y verificar la sanidad con médicos profesionales.

Pasos de Crecimiento:

a) ¿Alguna vez has recibido sanidad de parte de Dios? Si es así, describe tu experiencia.

b) ¿Por qué crees que hay mucha gente escéptica hacia la sanidad divina?

c) De los tres aspectos de la sanidad divina, ¿Cuál crees que es más desafiante y por qué?

El fundamento de

La Santidad:

VIVIR AGRADANDO

A DIOS



Rompe Hielo:

¿Qué crees que significa ser “santo”?

Versículo Clave: Hebreos 12:14

Introducción:

Muchos piensan que la santidad es inalcanzable. Es llamativa y todos la queremos, pero ponerla por obra parece algo imposible de realizar. Aún así, Dios nos pide que seamos santos: **“Yo soy el SEÑOR su Dios, así que santifíquense y manténganse santos, porque yo soy santo...”** (Levítico 11:44). Con el paso del tiempo, muchos han desarrollado puntos de vista erróneos y no bíblicos acerca de lo que la santidad es. Antes de que Jesús viniera, el concepto de la santidad se había convertido en solo un montón de reglas, un conjunto de exigencias que hacían la comunión con Dios complicada e impersonal. Los hombres religiosos (los fariseos), distorsionaron las leyes puras de Dios y crearon un sistema legalista que reprimía al pueblo. Las personas que más despreciaban a Cristo, eran los que la sociedad consideraba ser santos, pero su santidad era falsa, y la falsedad es expuesta a la luz de la verdad.



La misma tragedia sucede hoy en día porque algunas personas no entienden lo que significa la verdadera santidad. Jesús es el mejor ejemplo de santidad en toda la extensión de la palabra. 2 Corintios 5:21 dice: ***“Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios.”*** A diferencia de los fariseos quienes exigían que las leyes religiosas se cumplieran al pie de la letra, Jesús nos llama a ser conforme a ***su***

imagen, su carácter y su porte. Romanos 8:29 dice: ***“Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.”*** La santidad, en términos oficiales, es el estado del carácter de ser santo. Santidad es separación y consagración. La santidad, en términos más sencillos significa parecerse o imitar a Jesús.

Tres Características de la Santidad:

1. La Santidad es Personal

Jesús vivió conforme a la voluntad de Dios en una totalidad. El declaró que vino ***“no para hacer mi voluntad sino la del que me envió”*** (Juan 6:38). Cuando los cristianos hablan respecto a la santidad, es muy fácil hacer énfasis en las reglas, normas, que debemos hacer y que no debemos hacer. Sin embargo, este concepto tiende a cultivar una mentalidad de “hasta

donde me puedo salir con la mía” o “que tan lejos puedo llegar”. La santidad más que reglas, es una relación. Si tu corazón esta totalmente rendido a Jesús, y su Espíritu esta en ti, entonces la santidad es una reacción, un inmenso deseo por agradecerle. Juan 8:29 dice: **“El que me envió está conmigo; no me ha dejado solo, porque siempre hago lo que le agrada.”**

Vivir en santidad es la evidencia de que el Espíritu Santo vive en tu corazón. Si tenemos una relación íntima con Jesús, entonces debemos ser como El y tratar de agradecerlo al someternos a su divina voluntad. Tal vez el apóstol Pablo lo dijo mejor: **“Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios”** (Romanos 12:1). Como lo indica la escritura, ofrecer todo tu ser—es un acto espiritual e íntimo de adoración.

2. La Santidad es Pureza

La santidad es una de las características fundamentales de Dios—la cual significa perfección total y pureza. Dios es el único ser que es Santo por naturaleza. Con respecto a los cristianos, son aquellos que están apartados para Dios. La santidad significa distinción del pecado y del mundo y dedicación a Dios. Hay tres opciones: podemos ser santificados, vasos honrosos o vasos deshonorosos. 2 Timoteo 2:20-21 dice: **“En una casa grande no sólo hay vasos de oro y de plata sino también de madera y de barro, unos para los usos más**



nobles y otros para los usos más bajos. Si alguien se mantiene limpio, llegará a ser un vaso noble, santificado, útil para el Señor y preparado para toda obra buena."

La santidad y la pureza son idénticas. Dios desea que gente santa, pura y santificada le adore—gente que esta preparada para ser usada por El. El salmista David dijo: **"Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva la firmeza de mi espíritu."** (Salmos 51:10). Para crecer en santidad, necesitamos purificarnos de las cosas que contaminan el cuerpo y el espíritu. Por ejemplo usar drogas, beber alcohol, fumar e incluso ingerir ciertos alimentos que son dañinos a nuestro cuerpo. De igual manera, ciertas cosas que vemos, leemos, escuchamos y hasta lugares que visitamos pueden contaminar nuestro espíritu. Vivir una vida santa significa deshacerse de las impurezas que hay en tu corazón y cuerpo.

3. La Santidad es Práctica



También es importante recordar que la santidad no es solo una afirmación interna, sino que también debe impactar nuestra vida de maneras prácticas, tales como nuestro modo de hablar, de comportarnos e incluso de vestir. El

propósito de la verdadera santidad es producir fruto espiritual. Gálatas 5:22-23 dice: **"En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas."** Si el Espíritu Santo ha llenado y esta dirigiendo a una persona, entonces todas las virtudes mencionadas en Gálatas 5:22-23 se

manifestarán en su vida. El Espíritu de Dios controlará nuestro comportamiento conforme se lo permitamos. Cuando una persona se somete a la influencia del Espíritu Santo, siete áreas de su vida se ven afectadas:

1. Actitud (Efesios 4:31-32) – El fruto del Espíritu—como el amor, la bondad, la paciencia y dominio propio—deben verse inconfundiblemente en nuestra actitud.

2. Pensamiento (Filipenses 4:8) – Se ha dicho que “somos lo que pensamos”. En otras palabras, nos convertimos en lo que permitimos que more en nuestra mente. Con referencia a la mente, Pablo nos dijo: **“llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo”** (2 Corintios 10:5).

3. Manera de Hablar (Santiago 4:11) – Debemos evitar chismear, murmurar, jurar, mentir y cualquier otro tipo de comunicación indecente. Los cristianos también debemos cuidar nuestra comunicación escrita y oral en medios tales como las conversaciones por internet (chats), mensajes de texto y blogs. A menudo es mucho más fácil teclear palabras indecentes y ofensivas que decirlas.

4. Vestimenta (Deuteronomio 22:5; 1 Pedro 3:1-6) – La Biblia claramente establece los principios de distinción de sexo en la manera de vestir, modestia, extravagancia y arreglo.

5. Cuerpo (1 Corintios 3:16-17) – Dado el hecho que el cuerpo es el templo del Espíritu de Dios, debemos evitar todo aquello que lo profane, lo contamine o le haga daño.

6. Sexualidad (Colosenses 3:5) – La Biblia claramente condena todo tipo de actividades y relaciones sexuales fuera del pacto del matrimonio.

7. Comunión (2 Corintios 6:14) – Esta bien hacer amistad y asociarse con personas no creyentes. Sin embargo, debemos tener cuidado de no participar de actividades y estilos de vida pecaminosos.

Reflexiones Finales:

En resumen, es importante recordar que ninguno de nosotros se vuelve santo por mérito propio. 2 Corintios 5:21 dice: **“Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios.”** Jesús pagó por nuestros pecados con su propia sangre y nos otorgó su justicia, la cual nos permite vivir una vida santa. Ahora que somos nuevas criaturas en Jesucristo, revestidos de su justicia, tenemos un nuevo corazón del cual surgen nuevos deseos por buscar la santidad. Esto nos da poder para vivir como, para y con Jesús. Mantener esta perspectiva nos mantendrá alejados de la mentalidad de “soy mas santo que tu,” la cual es básicamente una actitud de auto justicia que te hace creer que eres mas santo por guardar las reglas. También amplia nuestra estima por el evangelio y no por la religión. La santidad es, y siempre debe ser una señal de que tenemos una relación con Jesucristo.

Pasos de Crecimiento:

a) De las tres características de la santidad, ¿Cuál crees que es la más importante y por qué?

b) Como lo mencionamos anteriormente, cuando una persona se somete a la influencia directa del Espíritu Santo, afecta siete áreas de la vida. ¿En cuál crees que debemos enfocarnos más hoy en día y por qué?

c) ¿Qué verdad aprendiste en esta lección que no sabías o que no habías considerado desde hace mucho tiempo?

El fundamento de

El Matrimonio:

SERÁN
UNA SOLA CARNE



Rompe Hielo:

¿Por qué crees que Dios estableció el matrimonio?

Versículo Clave: Génesis 2:23-24

Introducción:

Quizás te sorprenda saber que hoy en día hay muchas personas que están convencidas de que el matrimonio tradicional ya no sirve de nada y que esta institución no se debe practicar más. Este sacramento también está bajo el ataque de quienes tratan de cambiar el matrimonio tradicional entre un hombre y una mujer solamente. En una cultura donde ciertos grupos intentan reformar a la sociedad atacando los valores familiares tradicionales, los cristianos tenemos la responsabilidad moral de proteger y preservar la definición bíblica del matrimonio. No hay duda de que el asesino silencioso en la institución del matrimonio no es el liberalismo cultural, sino más bien la disminución de matrimonios saludables. No es ningún secreto que la sociedad pone mucho énfasis en el hecho de tener una boda muy bonita y se esfuerza muy poco por construir un buen matrimonio.



Aunque la institución del matrimonio es muy antigua, su significado e importancia no se pueden medir. Las raíces del matrimonio se remontan al principio de la creación. El primer hombre, Adán, dijo: **“Ésta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Se llamará “mujer” porque del hombre fue sacada. Por eso el hombre deja a su padre y**

a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser” (Génesis 2:23-24). Ella fue creada para estar al lado de Adán como su “otra mitad” y ser su ayuda idónea. Cuando un hombre y una mujer se casan, deben convertirse en “una sola carne”—un solo ser (Mateo. 19:6). Hay un par de principios que debemos recordar:

- El matrimonio se trata de “irse”, lo cual es **compromiso**
- El matrimonio se trata de “unirse”, lo cual es **cohabitación**

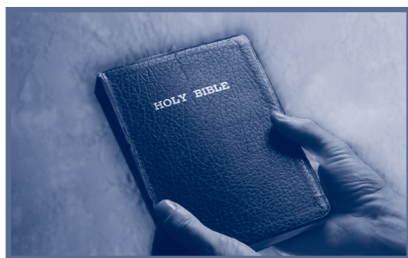
A menudo, es mucho más fácil hablar de la unión del matrimonio que ponerla por obra. Son dos personas individuales y distintas. Sin embargo, a través del matrimonio, el esposo y la esposa pueden convertirse en uno. Una pareja entre mas adopte el concepto de que dos seres se convierten en uno, mas se unirá entre si y con Dios. Por lo que resta de esta lección, estudiaremos varias maneras de convertirse en uno.



Tres Maneras de Convertirte en Uno con tu Cónyuge:

1. Creer Juntos

La imagen del matrimonio se aplica a Cristo y la iglesia. Jesucristo, la Cabeza, nos ha seleccionado con sacrificio y amor para ser su santa esposa.



Efesios 5:25-27 dice: ***“Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa. Él la purificó, lavándola con agua mediante la palabra, para presentársela a sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable.”*** El esposo y la esposa deben estar unidos a Jesucristo—mediante una relación personal con Él—antes de poder ser fiel y leal entre sí. Es responsabilidad de la pareja invitar a Cristo a tomar su lugar como líder de su hogar. Para poder convertirse en una sola carne se requiere unidad espiritual. 2 Corintios 6:14 dice: ***“No formen yunta con los incrédulos. ¿Qué tienen en común la justicia y la maldad? ¿O qué comunión puede tener la luz con la oscuridad?”*** La Palabra de Dios nos enseña que debemos unirnos con alguien que tenga nuestras mismas creencias.

2. Unirse

Mateo 19:6 dice: ***“Así que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.”*** En primer lugar, el esposo—debe responder a su llamado de unión. Esposo, únete a tu esposa dándole un lugar muy por

encima de tu trabajo, intereses y demás miembros familiares. Génesis 2:24 dice: **“Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer...”** Unirse significa adherirse, aferrarse y permanecer fiel. Esto también envuelve cortar lazos y separarse de ciertas cosas. Básicamente, un esposo debe deshacerse de todo lo que lo pueda alejar de su esposa, y apegarse a ella con fuerza. Irse y unirse es la única fusión de dos personas en uno. En segundo lugar, la esposa—debe responder a su llamado de sumisión. Colosenses 3:18 dice: **“Esposas, sométanse a sus esposos, como conviene en el Señor.”** Someterse a su esposo significa elegir apoyar sus decisiones después de dar su sincera opinión—como un modo de expresar su amor.

3. Trabajar Juntos



Ambos cónyuges deben trabajar juntos como partes unidas pero diferentes del mismo cuerpo. El esposo es la cabeza y la esposa es el cuerpo, y ambos son igualmente importantes. Cuando comprendes que los dos son **“una carne”**, te das cuenta que lo que le afecta a uno, afecta también al otro. Efesios 5:33 dice: **“En todo caso, cada uno de ustedes ame también a su esposa como a sí mismo, y que la esposa respete a su esposo”**.

Cuando un esposo se esfuerza por amar a su esposa, se bendice a sí mismo, porque ella está conectada a él. Cuando una esposa muestra respeto hacia su esposo sometiéndose a él, se bendice a



si misma, porque el esta conectado a ella. Cuando un esposo no se siente respetado, es difícil que demuestre amor por su esposa. Cuando una esposa no se siente amada, es difícil que muestre respeto hacia su esposo. Proponte amar y respetar a tu cónyuge todos los días lo mejor que puedas en vez de preocuparte por cómo tu cónyuge puede amarte mas. Tu esfuerzo causará que tu pareja te ame y esto hará que tu relación se eleve a nuevas alturas.

Reflexiones Finales:

La unidad en el matrimonio es mucho más que llegar a un acuerdo. Es más bien, **formar parte** de ese acuerdo. Si estas casado, pero sigues tratando de ser “lo primero,” entonces no estas experimentando un matrimonio real. Hay muchísimas personas que quieren disfrutar de ciertos beneficios de estar casado sin deshacerse de sus sueños y deseos personales. Quieren mantener su individualidad e independencia (emocional y financiera). El matrimonio no es un evento, sino un estilo de vida. Es un proceso de aprendizaje gradual donde los cónyuges se entregan mutuamente. El propósito de Dios para el matrimonio requiere que **los dos se conviertan en una sola carne**. Esto no solo es unidad física, sino mas bien una completa unión de dos personas. Es la fusión de dos corazones y dos voluntades, lo cual significa que cada persona busca lo mejor para la relación, antes de procurar lo mejor para si mismo.

Pasos de Crecimiento:

a) En tus propias palabras, ¿Por qué es tan importante elegir una pareja con las mismas creencias y valores para poder tener un matrimonio saludable?

b) De las tres maneras de convertirse en uno con tu cónyuge, ¿Cuál crees que requiere mayor esfuerzo y por qué?

c) ¿Por qué crees que la institución tradicional del matrimonio esta bajo un ataque tan fuerte?

